

# ◆ Ahora, los mayas lacandones de Nahá ◆

**Ignacio J. March y Will Hoffman, especial La Jornada** □ En los últimos meses de 1994, los mayas lacandones de Nahá, que sobreviven en un pequeño manchón de selva, un remanente de bosque tropical que aún existe al norte de la región lacandona, sufren de un despojo de tierras que amenaza su subsistencia y su cultura tradicional.

La invasión a Nahá empezó con la toma de tierras por ejidatarios del poblado "El Jardín", cuando invadieron más de 300 hectáreas de selva propiedad legal e histórica de los mayas lacandones. La superficie despojada incluyó muchas de las milpas de la que las familias lacandonas dependen para subsistir. Por si fuera poco, el pasado 22 de abril, ejidatarios del poblado "Villa Las Rosas" invadieron el resto de las tierras de Nahá y amenazaron con machete en mano a los lacandones para que desalojaran sus tierras. Luego de haber solicitado la intervención de las autoridades, el ejército envió efectivos para hacer que los invasores de Villa Las Rosas desalojaran.

Estos ejidos están aprovechándose de la rebelión zapatista, y de la falta de leyes y autoridades. Los invasores en este caso están cometiendo las mismas faltas que combaten los zapatistas; están cometiendo una injusticia social y abusando de su poder contra un grupo minoritario. Ya han comenzado a cortar los árboles de caoba para venderlos.

Nahá es el nombre de una pequeña laguna, perdida en el pasado de lo que fue la gran Selva Lacandona. Desde hace años dejó de ser eso para convertirse en una "isla" de selva rodeada por ranchos ganaderos y áreas dedicadas a la producción de maíz de los colonos de la selva... de gente que llegó tan sólo hace 20 o 30 años...

Los lacandones de Nahá, los *hach winik* (verdaderos hombres) llegaron a estas selvas hace más de 300 años, y han sido por mucho tiempo y hasta la fecha, un grupo auténticamente indígena que ha aprendido a vivir en armonía con la selva y de la selva. Al igual que muchos grupos indígenas del mundo, los lacandones enfrentan un futuro incierto y un presente muy difícil para mantener su identidad y tradiciones, para mantener la selva que será la casa de sus hijos y nietos... para tener la posibilidad de que su cultura subsista. Los lacandones de Nahá son parte de la "Comunidad Zona Lacandona", que incluye a lacandones, choles y tzeltales en una alianza indígena, la cual busca superar su nivel de vida, conservar sus tradiciones y preservar las áreas de la selva que son de su propiedad.

Los mayas lacandones tienen un entendimiento sobre la selva tropical, resultado de años de vida de muchos hombres, sin duda un conocimiento que debe ser atendido y aprovechado por México.

A los mayas lacandones se les ha etiquetado como un grupo indígena que ha sido "consentido" y "preferencialmente atendido" por el gobierno de México... Luego de más de diez años de trabajar con ellos, de conocer profundamente sus alegrías y sus penas, sus cualidades y sus defectos, podemos decir que los mayas lacandones son un grupo indígena tan abandonado como todos los demás; una etnia que actualmente sufre exactamente las mismas injusticias que cualquier cultura indígena tradicional. En el contexto de la globalización y el dominio de sistemas de vida con poco interés en la dignidad humana, los lacandones son otro grupo minoritario que padece de un estado de marginalización crónica.

Gente que por primera vez visita un poblado lacandón en la selva, se atreve a juzgar y determinar el nivel económico de toda una etnia con sólo ver una antena

parabólica de televisión. Estas —y otras personas—, consideran que los "indígenas selváticos" no tienen derecho a usar relojes o aparatos eléctricos, sino que deben permanecer como una cultura congelada en el tiempo, sin aprovechar los avances tecnológicos de la civilización occidental, que irremediablemente predomina en todos los rincones del mundo.

Los mayas lacandones no son piezas para un museo, son hombres, mujeres y niños con un acervo cultural que debe ser orgullo de México, con todos los derechos para utilizar de nuestra cultura aquello que les pueda ser útil para mejorar su nivel de vida.

Ser maya lacandón es mucho más que usar el pelo largo, usar una túnica y estar descalzo... Es poseer una armonía interna de vida con todos los elementos de lo que llamamos "selva", es conservar un espíritu ancestral generado de su historia de sobrevivencia en la selva maya.

Por el momento, el ejército protege la tierra de los lacandones ante las invasiones; sin embargo, éstas volverán cuando el ejército se retire; se requiere una solución definitiva a este problema. A raíz de la amenaza que pone en peligro a la única posesión y forma de vida de los lacandones de Nahá, los visitamos el pasado 8 de mayo y nos pidieron que transmitiéramos

al mundo las declaraciones que a continuación transcribimos:

Chan Kin Viejo (106 años), líder de los mayas lacandones de Nahá:

"Hach Akyum, dios de todos los dioses, creó el cielo y la selva; en el cielo sembró estrellas y en la selva sembró árboles; las raíces de las estrellas y los árboles son las mismas, por eso cuando cae un árbol cae una estrella."

"En Enero de 1994 escuchamos pasar los aviones de la guerra y tuvimos mucho miedo de que dejaran caer bombas de fuego sobre nuestras cabezas... sobre nuestra casa. Nosotros no sabemos el problema, nosotros no sabemos por qué pasa esto... sólo queremos vivir como Hach Winik que somos... vivir de lo que la selva nos da... Dios dice que cuando se acabe la selva, se acabará el mundo. La gente de 'Jardín' siguen invadiendo nuestra tierra y así los animales no tendrán donde vivir. Antes, la cojolita, el faisán, los tucanes y los saraguatos muchos vivían. Ahora no hay. Antes viví en Monte Libano y vino otra gente a la selva, y ahora hay puro zacate. El gobierno nos mandó aquí a Nahá, y nos dijeron que esto en Nahá era nuestro. Nosotros cuidamos la selva. Ahora 'Jardín' ha quitado nuestras tierras y venden los árboles. Dios está enojado; yo estoy triste por el frío que ha entrado a los corazones de la gente. Estoy muy viejo y aquí voy a quedar. No queremos que saquen los árboles que son nuestra vida, ellos piden que la lluvia venga. Los caobas y chicle son nuestra vida, tienen vida, cuando se acaben los árboles, nosotros vamos a acabar también..."

Mateo Joven (40 años de edad, hijo de Mateo Viejo): "Mi milpa está invadida por Villa Las Rosas... cómo puedo trabajar si ellos están en la milpa. Tres vinieron y dijeron 'esta milpa no es tuya, ahora es de nosotros...', tiraron quince balazos para que me asusta, es mi terreno, mi milpa, cómo puedo trabajar susto, dónde está la justicia. Por eso, 'Jardín' y 'Villa Las Rosas' quieren que retire el ejército, para que puedan quedar con nuestra milpa y sacando sus planchones a Ocosingo aprovechando para vender sus maderas de Nahá... Ellos están tumbando para ganado, ¡cuántas montañas están acabando...!, dicen que no hay ley, por eso están aprovechando más monte..."

Atanasio (38 años de edad, representante de Nahá): "Los lacandones están preocupados por su tierra... sus animales, árboles, faisán, jabalí, monos, tigres y venado... todos estos animales ¿Dónde van a vivir...?, por eso estamos tristes los lacandones de Nahá. Villa Las Rosas vinieron armados para pedir permiso de entrar a nuestro terreno... ya agarraron los acahuales y las milpas. Kayum Maax compró antena con dinero ganado con trabajo en artesanía... no lo robó."

Antonio Viejo (70 años de edad): "No quiero que se acabe la selva, después de tumbiar selva no va haber animales ni árboles, no va haber lluvia y va quedar el desierto... van a morir los animales, los árboles y luego nosotros..."

Kayum Maax (32 años de edad, pintor y artesano):

"Los lacandones están pensando que no se retire el ejército... es falso que escribió María Vázquez... no queremos gente violenta, malos que se roban la tierra. Queremos que se respete su tierra de los lacandones. Sabemos que ya tienen tierra 'Villa Las Rosas' y 'Jardín', pero quieren invadir a nosotros. Si el ejército se va 'Villa Las Rosas' va a regresar y aprovechar otra vez..."

Nuxib (36 años, ex representante de Nahá): "Los lacandones la verdad aquí nacimos... los de 'Jardín' son de Yajalón. No saben cómo usar la selva ni los animales..."

## ASCENSO ENTRE CRUCES



...en Zacatecas ■ Foto: Ernesto Ramírez

## VARIA

### Circula en México novela inédita de Julio Verne

Ha aparecido una novela inédita de Julio Verne que se creía perdida, *París en el siglo XX*, y circula ya en México su traducción al español bajo el sello de Planeta. Escrito en 1863, el texto fue ocultado por el autor a raíz del rechazo del editor P. J. Hetzel: "Mi querido Verne, así fuera usted profeta, nadie creerá hoy en su profecía". La leyenda aparece al margen del manuscrito. Imaginó Verne que en 1960 la capital francesa estaría unida al mar por un canal

inmenso, el metro se deslizaría por el aire (suspendido), los automóviles serían individuales y silenciosos y la intensidad de la luz eléctrica idéntica al resplandor solar. Esta metrópoli estaría, sin embargo, dominada por el dinero y las ciencias mecánicas. La cultura sería monopolio del Estado y la injusticia social alcanzaría ribetes de abismal terror. El segmento de población más castigado soportaría su infierno en aras de un anhelo: perpetuar la memoria de la cultura clásica. El hambre, al final, los vencería. Las dotes proféticas de Verne, en esta ocasión, fallaron.